



JESÚS CONDE Y ANA Mª DE LA CALLE CABRERA
Dpto. Comunicación y Educación.
Univ. Loyola Andalucía

EDUCACIÓN

Bibliotecas escolares y economía cultural

El Estado español incorpora el factor cultural en sus estrategias para el desarrollo económico local y regional. Las administraciones públicas estatales realizan inversiones en cultura como clave fundamental hacia la generación de efectos multiplicadores en el sistema productivo de los mercados. El desarrollo de políticas culturales para la financiación y atención a la cultura garantiza el acceso de toda la sociedad a los bienes culturales. Entre estos bienes, se encuentran los fondos bibliográficos y audiovisuales.

El acceso a estos fondos es impulsado mediante el desarrollo de planes, tales como el *Plan de Impulso de las Bibliotecas Públicas Españolas*, *Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas* y el *Plan de Fomento de la Lectura y de Bibliotecas (LyB)* de la Junta de Andalucía. La inversión en el desarrollo de servicios públicos de bibliotecas, y, en particular, de las bibliotecas escolares, garantiza los derechos a la cultura, información y lectura a todos los ciudadanos, al mismo tiempo que genera flujos en el mercado cultural.

En este contexto de la economía cultural, las bibliotecas escolares son una herramienta para el desarrollo

económico. Por ende, el análisis de sus existencias en las sociedades permitiría valorar si las administraciones públicas persiguen la activación del mercado cultural desde las propias escuelas. En este sentido, se presenta un análisis de los datos estadísticos incluidos en el informe *Estadística de la Educación en Andalucía sobre Bibliotecas Escolares*, elaborado por la Unidad Estadística y Cartográfica de la Junta de Andalucía (Consejería de Educación y Deporte, 2018) sobre la dotación de bibliotecas escolares en la provincia de Córdoba en el curso académico 2017-2018.

Para empezar, conviene destacar las distintas formas en las que las bibliotecas escolares cordobesas se pueden proyectar. El 94,03% de los centros educativos tienen biblioteca de centro y el 81,76% de estos tienen bibliotecas dentro del aula. Estos porcentajes revelan que aún hay centros sin bibliotecas escolares y aulas que no disponen de un espacio para la lectura, a pesar de que el porcentaje sea elevado. Además, únicamente el 39,54% de los centros indican que tienen bibliotecas de departamento de carácter especializado.

Por otro lado, si profundizamos en la existencia de zonas diferenciadas en la biblioteca a nivel de centro, que es la modalidad más extendida, sólo un 2,42% de los centros reconocen la ausencia de divisiones para delimitar distintos espacios en las mismas frente al 97,58% de los centros educativos que sí organizan la biblioteca por espacios. Entre los espacios más habituales están los siguientes: zona de lectura individual (96,07%), zona de trabajo en grupo (89,73%), espacio con información variada (61,03%), zona para encuentros o intercambios (44,77%), espacio multimedia/audiovisual (41,69%) y espacio para la lectura informal (24,77%).

En cuanto a la dotación de las bibliotecas escolares, el análisis del tamaño de la colección de fondos bibliográficos revela que entorno a la mitad de las escuelas cordobesas tienen entre 1.001 y 4.000 ejemplares de libros (41,39%).

Asimismo, el 29,31% de los centros educativos tienen entre 4.001 y 7.000, el 16,01% de los mismos cuentan con más de 7.000 y el resto, un 13,29%, tienen menos de mil unidades físicas. Si atendemos a la colección de fondos audiovisuales y electrónicos, destaca que el 35,95% de los centros cordobeses no disponen de este tipo de fondos.

En casi la misma proporción, 34,35%, los centros cuentan con entre 1 y 100 componentes de este tipo de fondo. Mientras que sólo el 12,08% de las escuelas cuentan con más de 300 elementos.



EN LAS AULAS EL 94% DE LOS CENTROS EDUCATIVOS CORDOBESES TIENEN BIBLIOTECA.

CÓRDOBA



DISPOSITIVOS DIGITALES SOLO LA MITAD DE LOS CENTROS CUENTA CON APARATOS DE VISUALIZACIÓN COLECTIVA.

Tamaño

EL 41,39% DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES TIENEN ENTRE 1.000 Y 4.000 EJEMPLARES DE LIBROS

Equipamiento

AÚN UN 4,23% DE LAS ESCUELAS CORDOBESES NO DISPONEN DE ORDENADORES PARA LAS BIBLIOTECAS



En relación a la disposición de ciertos equipamientos y recursos para servicios bibliotecarios, se evidencia que no todos los centros disponen de dotación básica de impresora (36,25%), fotocopidora (12,99%) y escáner (19,64%). Igualmente, en relación a la disponibilidad de aparatos para la visualización colectiva (pizarra digital o proyector), se muestra cómo sólo la mitad de los centros (48,04%) disponen de ellos. Disminuye la frecuencia a un 41,05% en relación a los aparatos para la visualización individual (por ejemplo, portátiles o tabletas). Además, el número medio de ordenadores es de 3,7 por centro, llamando la atención

que aún un 4,23% de las escuelas cordobesas no dispone de terminales informáticos para servicios bibliotecarios. Estos datos llaman poderosamente la atención, ya que estas herramientas informáticas son elementos que los infantes y jóvenes usan con regularidad en su día a día actualmente.

En alusión a la apertura de estas bibliotecas escolares a la sociedad a la hora de compartir sus recursos bibliotecarios, un 64,05% de los centros poseen espacios y recursos que son de uso compartido, entendido como el uso que de estos se hace por toda la comunidad educativa y el entorno inmediato.



LA COYUNTURA EDUCACIÓN

“Son necesarias nuevas políticas culturales para la revalorización de las bibliotecas escolares como espacios potencialmente generadores de cultura y de impacto económico cultural”



No obstante, sólo un 21,45% de los centros tienen apertura de la biblioteca fuera del horario escolar. También, destaca el bajo número de horas semanales de apertura de estas bibliotecas, con una media de 9,2 horas. Sin embargo, el número medio de préstamos domiciliarios por centro educativo está en los 826,2 intercambios, lo cual contrarresta estos últimos datos.

Por último, en relación al perfil de las personas que atienden las bibliotecas, el 73,83% se corresponde con el profesorado, el 14,02% con el alumnado y el 12,14% con otros colectivos (como familias, personal específico contratado para la biblioteca, voluntarios, becarios, etc.). De modo que son los docentes los que más vinculación tienen con estos espacios, revelándose que aún queda un camino por integrar a alumnado y otros agentes de la comunidad educativa en los mismos.

En líneas generales, a modo de conclusión, los datos anteriores revelan que los centros cordobeses tienen

bibliotecas escolares con acceso adecuado a fondos bibliográficos y con una dotación básica para el funcionamiento de las mismas. No obstante, resultan mejorables aspectos vinculados a la equipación de recursos tecnológicos digitales. Igualmente, se desprende que estos espacios están disponibles pocas horas a la semana y que atiende a profesorado mayoritariamente. Esto evidencia que aún queda mucho por cambiar en las prácticas escolares en cuanto a la visión sobre el papel que juegan las bibliotecas en las escuelas. Especialmente si las administraciones públicas persiguen a través de ellas potenciar el factor cultural para el desarrollo económico de la provincia de Córdoba. Lo problemático de esta cuestión es quizás la necesidad de mayores incentivos a través de nuevas políticas culturales para la revalorización de las bibliotecas escolares como espacios potencialmente generadores de cultura y de impacto económico cultural.



CÓRDOBA

APERTURA SOLO UN 21,45% DE LOS CENTROS EDUCATIVOS ABREN SU BIBLIOTECA FUERA DEL HORARIO ESCOLAR.